

“Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad.”

1 Timoteo 2:9-10

El jiyab es confianza

El jiyab permite a las mujeres confiar en sí mismas como seres humanos. Aumenta la autoestima de la mujer al permitirle enfocarse en lo que realmente importa en la vida. La obsesión por la apariencia física puede tener consecuencias peligrosas y perjudiciales, ya que algunas mujeres llegan a hacerse daño a fin de sentirse aceptadas por una sociedad cada vez más exigente. El jiyab ayuda a prevenir los daños mentales y físicos asociados con la falta de confianza, al limitar la autoconsciencia basada en la apariencia.

“No lo uso porque esté oprimida, sino porque tengo el poder.” Joumana, 23 años, Melbourne (Australia).

El jiyab NO es...

- NO obstaculiza la contribución a la sociedad.
- NO es un símbolo de opresión.
- NO se requiere en lugares donde solo hay mujeres u hombres parientes cercanos.
- NO es una señal de inferioridad de la mujer en relación al hombre.
- NO es un medio para restringir la libertad de la mujer de expresar sus opiniones.
- NO es un medio para restringir la búsqueda de la mujer de una educación y un trabajo adecuados.
- NO es una prisión portátil.
- NO es un acto de desafío, confrontación ni protesta en contra de los no musulmanes.
- NO es algo nuevo, ha sido practicado por muchas mujeres rectas en la historia.
- NO va en contra de los valores de la comunidad; dichos valores no necesitan que la gente sea juzgada por cómo viste, ni que sea discriminada o maltratada en función de su ropa o apariencia.
- NO se usa con la intención de intimidar ni de ser antisocial.

Lo que las musulmanas dicen sobre el jiyab

“Lo visto desde los 17 años y ahora lamento no haberlo usado antes.” **Faten, 27 años.**

“No se trata de estar lista para usarlo, sino de tener la fortuna de llevarlo.” **Madina, 22 años.**

“Vestir jiyab representa mi libertad, mi elección, no mi opresión por los deseos de los hombres y de los medios.” **Nusaybah, 45 años.**

“Me gusta vestir jiyab porque lo hago por la causa de Al-lah, y siempre que pienso en ello, surge una sonrisa en mi cara.” **Aisha, 13 años.**

“Me permite alcanzar mis objetivos teniendo una carrera y yendo a la universidad sin preocuparme por las miradas indiscretas de los hombres. Obliga a la gente a no juzgarme por mi apariencia, sino por mis pensamientos y mi carácter.” **Ms. Flavia, 22 años.**

“Mi cuerpo es asunto mío y no debería tener que defender ante nadie cómo me visto. Es parte de mi religión, y el hecho de que elijo llevarlo no me hace menos humana.” **Ms. Yasmin, 21 años.**

Conclusión

El jiyab es un acto de obediencia entre la musulmana y su Creador. Es una fuente de empoderamiento y dignidad, y millones de musulmanas en el mundo eligen vestir el jiyab como parte de su fe. Lejos de ser opresivo, el jiyab es un acto de liberación, pureza, y lo más importante, de creencia. El respeto a la mujer es un aspecto importante de las enseñanzas islámicas, y queda ilustrado a través del jiyab.

La verdadera igualdad se producirá cuando las mujeres no tengan que exhibirse para ser valoradas, ni deban defender su decisión de mantener sus cuerpos para sí mismas.

Para más material Islámico

Infomación en español y Videos islámicos en: www.islamhouse.com/s/9584
Chat en vivo y más: www.chatislamonline.org
Libros islámicos en línea: www.islamic-invitation.com
Libros islámicos gratuitos: www.islamic-message.net/cims/default.espx
Quién es Mujámmad: www.rasoulallah.net

El jiyab es

devoción a Dios, modestia, dignidad



Conveying Islamic Message Society
P.O. Box 834 - Alex - Egypt
E-Mail: info_fr@islamic-message.net
E-Mail: cims_eg@yahoo.com
Site: www.islamic-message.net
gratuito y a prohibida su venta

الحجاب
باللغة الإسبانية

¿Qué es el jiyab?

La palabra jiyab viene de la palabra raíz árabe 'jayaba', que significa ocultar o cubrir. En el contexto islámico, jiyab se refiere al código de vestimenta para las mujeres musulmanas que han llegado a la pubertad. Jiyab es el requisito de cubrir o velar todo el cuerpo excepto el rostro y las manos. Algunas también eligen cubrirse rostro y manos, y a esto se le conoce como burca o nicab. El jiyab no se requiere en situaciones donde solo hay mujeres o donde hay ciertos hombres presentes. Sin embargo, el jiyab no se trata solo de la apariencia externa, sino también de la buena palabra, la modestia y la conducta digna. Estos modales correctos también son una exigencia para los hombres.

Los hombres musulmanes también deben vestirse con ropa suelta y poco reveladora, a fin de mantener su modestia y dignidad.

El jiyab es obediencia

Aunque el jiyab ofrece muchos beneficios, es ante todo un mandamiento de Dios. Por lo tanto, llevarlo es un acto de fe y de obediencia al Creador, como se menciona en el Corán:

“¡Oh, Profeta! Diles a tus mujeres, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes, que se cubran con sus mantos (cuando salgan o estén entre hombres).” Corán 33:59

Dios, el Omnisciente, sabe lo que es mejor para Su creación, y por lo tanto ha proporcionado orientación a fin de beneficiar a la humanidad. El uso del jiyab, como cualquier otro acto de obediencia al Creador, acerca a la persona a su Señor y le brinda un sentido de satisfacción y alegría.

El jiyab no sugiere en modo alguno que las mujeres sean inferiores a los hombres.

El jiyab es modestia

El Islam promueve la modestia y la decencia, y procura minimizar la inmoralidad dentro de la sociedad. El jiyab, entre otras cosas, ayuda a lograr este objetivo.

Dile a los creyentes [¡oh, Muámmad!] que recaten sus miradas y se abstengan de cometer obscenidades, porque eso es más puro para ellos. Dios está bien informado de lo que hacen. Dile a las creyentes que recaten sus miradas, se abstengan de cometer obscenidades, no muestren de sus atractivos [en público] más de lo que es obvio, y que dejen caer el velo sobre su escote...” Corán 24:30-31

Nótese que los versículos anteriores se dirigen en primer lugar a los hombres, en lo que respecta a que bajen su mirada y mantengan su modestia. Esto contradice la afirmación de que toda la responsabilidad de la modestia recaerá en las mujeres.

Mientras que el Islam desalienta las demostraciones públicas de vestimenta indecente y conducta sexual, ya que es una religión práctica, a la vez alienta el amor, el afecto y la intimidad entre las parejas casadas, en privado.

El jiyab es protección

La sabiduría tras el jiyab es minimizar la incitación sexual y la degradación moral en la sociedad al máximo posible, tanto para los hombres como para las mujeres. El jiyab protege a hombres, mujeres, y a la sociedad, mediante la creación de estabilidad en las familias y en las comunidades de diversas formas:

- Protege contra avances no deseados.
- Protege a las mujeres de miradas perversas y del escrutinio superficial.
- Puede ayudar a reducir la probabilidad de agresiones sexuales contra las mujeres.
- Protege de la explotación sexual de las mujeres basada en la apariencia.
- Protege de tentaciones y deseos dañinos.

El jiyab es dignidad

El jiyab promueve la feminidad de la mujer en lugar de suprimirla, y le otorga a las mujeres dignidad y autorespeto por lo que son, en lugar de ser juzgadas por estándares superficiales como la apariencia. Esto les brinda a las mujeres el poder de dar forma a su propia dignidad a través de estándares más significativos, como la rectitud, el conocimiento y la contribución a la sociedad, en lugar de tener una sociedad consumista que dicta su valía a través de medios materiales, como su apariencia o la cantidad de dinero que ganan.

La activista Tawakkul Karman, ganadora del Premio de la Paz en 2011 y 'madre de la revolución del Yemen' cuando los periodistas le preguntaron sobre su jiyab y cómo este no era proporcional a su nivel de inteligencia y educación, respondió:

“El ser humano iba casi desnudo en sus comienzos, pero a medida que su intelecto se acrecentó, comenzó a utilizar ropa. Lo que soy hoy y cómo me visto, representa el nivel más elevado del pensamiento y de la civilización que ha alcanzado la humanidad, y no es retrógrado. Es volver a eliminar la ropa lo que representa un retroceso a los tiempos antiguos.”

A los ojos de Dios, los hombres y las mujeres no tienen por qué ser idénticos a fin de ser iguales, y esto se refleja en los diferentes roles y responsabilidades que aplican a cada uno.

El jiyab es respeto

En varias sociedades de hoy, a muchas mujeres se les enseña desde la infancia que su valía es proporcional a su atractivo. Se ven obligadas a perseguir estándares de belleza poco realistas y degradantes a fin de satisfacer la presión irracional de grupo y las expectativas de la comunidad. En un ambiente tan superficial, en el que se pone tanto énfasis en la belleza exterior, la belleza interior del individuo cuenta muy poco.

El Islam, sin embargo, enseña que una mujer debe ser respetada de acuerdo a su carácter y acciones virtuosas, en lugar de por su aspecto o cualidades físicas, de las que ella tiene poco o ningún control. Ella no tiene que utilizar su cuerpo y encantos para obtener reconocimiento o aceptación en la sociedad, pues el jiyab aleja su autoestima de la apariencia y la lleva a cualidades como la piedad, la virtud, la modestia y el intelecto, atributos que son más accesibles por igual para todos.

Cada mujer que viste jiyab o nicab es un individuo único, y es injusto e inexacto hacer un juicio general sobre todas esas mujeres con base en una prenda de vestir que tienen en común.

El jiyab en la Biblia

El jiyab no es algo nuevo. Las musulmanas siguen el ejemplo de las mujeres rectas del pasado como María, la madre de Jesús. Algunas evidencias de la Biblia incluyen estos dos versículos

“Toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza.” 1 Corintios 11:5